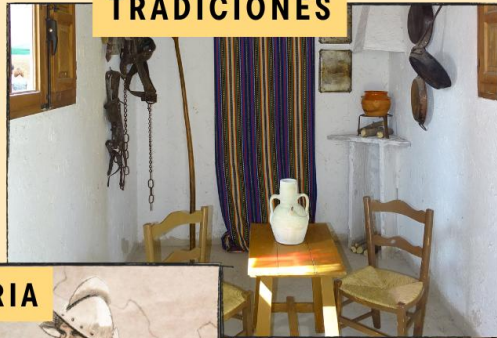


# RUTA TEATRALIZADA "CUATRO SIGLOS DE MARQUESADO"

14 DE JUNIO DE 2025. A LAS 21:00H  
SALIDA DESDE LA PLAZA DE ESPAÑA



## TRADICIONES



## SUS GENTES Y SU HISTORIA



¿TE LA VAS A PERDER?

## ORÍGENES



Conoce la historia y la cultura de Rafal a través de una fascinante aventura.  
Conocidos actores locales que nos guiarán a lo largo del recorrido,  
interpretando escenas que nos sumergirán en la vida y tradiciones de antaño.



**RUTA TEATRALIZADA: CUATRO SIGLOS DE MARQUESADO**

**Por Antonio Mula Franco**

**Cronista de la Villa de Rafal**

En este segundo año de la celebración de nuestra independencia de Orihuela, por primera vez, se lleva a cabo, con el esfuerzo y el trabajo de un numeroso grupo de personas del pueblo, avalado y apoyado por la concejala de cultura, Laura Velasco y dirigido por Pablo Follana, artífice tanto de la puesta en escena, como de los textos de los diferentes actores, una teatralización de cómo pudo ser la historia de la aparición del marquesado y de sus momentos más importantes.

Me ha parecido muy oportuno dejar constancia de los textos, personajes y actores para años venideros y como elemento cultural importante.

Teatralización en cinco escenas:

0.Introducción.

1.Regantes del Sayonar

2.Mujeres en la plaza de la Iglesia.

3.El arquitecto de Xarana

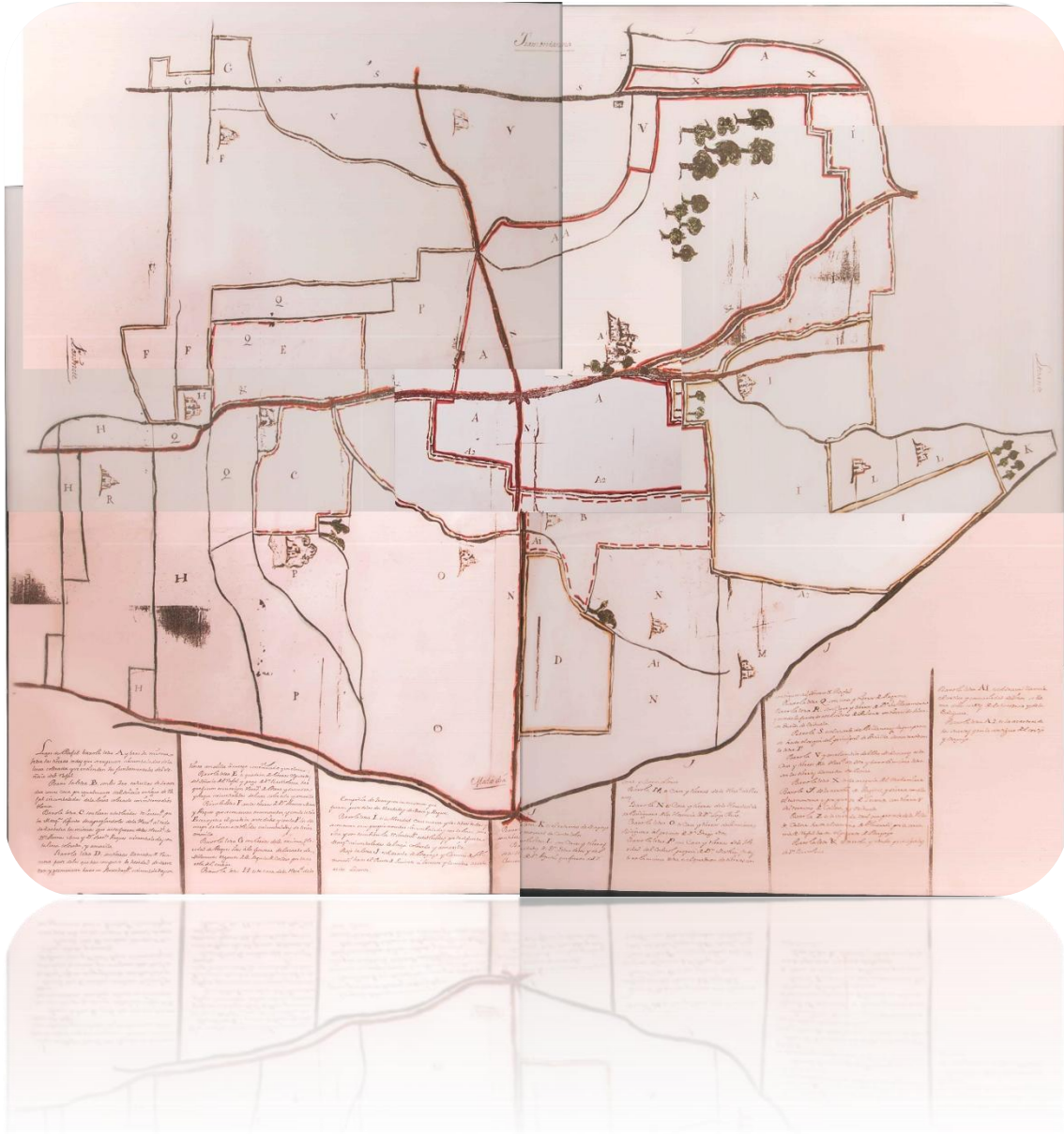
4. La marquesa en la Iglesia

5. Discurso del Marqués desde el balcón de la casa.

**0.Introducción.**



Previamente, delante de la casa consistorial, Pablo Follana representando a D. Alonso de Velasco, notario enviado por su majestad el rey, para ver si Rafal dispone de todas las necesidades para pedir la independendia por los fueros alfonsinos, con un plano que delimita los territorios de la ilustre villa de Rafal, hace su disertación, como introducción general.



En dicho plano, aunque no es muy grande, comenta, he podido encontrar una bodega. Necesitaré encontrar también una piedra de un molino. ¿Hay alguien que me pueda mostrar la piedra de un molino, una barraca, para después llevarme al Sayonar? Sale una niña, vestida de huertana, que lo conduce a los lugares.



A partir de ahí, D. Alonso de Velasco, da la bienvenida a todo el público asistente indicándoles que es la 1ª ruta y que vamos a viajar al día exacto en que vinieron a la Villa, los marqueses, después de casarse en la iglesia de las santas Justa y Rufina de Orihuela. Anima a todos a hacer el recorrido.

Ya en la barraca, explica el sentido del nombre a través del escudo, remarcando que Rafal es una isla, hay una gran piedra, y sobre ella una torre y una luna mora, todo rodeado por el agua.

### 1.Regantes del Sayonar



A continuación, nos dirigimos al Sayonar en donde nos encontramos con una jaima con todo tipo de dulces y bebidas. El guía nos explica que contemplemos una finca de origen árabe, el huerto del Misir, ya que estaba dedicado a la agricultura. El agua era un bien sagrado y los árabes le tenían un gran respeto, por eso, cada cosecha recibía el agua que necesitaba.



La finca era de Gaspar de Lasa y Togores quien tenía dos hijas. Una de ellas, María García de Lasa y Togores se casó con Jerónimo de Rocamora, convirtiéndose en Marquesa de Rafal.

Seguidamente, la escena que se representa es la de un regante manipulando el paso del agua y la llegada de otro empezando una discusión. Sabemos que, si uno abre la compuerta del agua, no llega el riego a las tierras del otro. Entre ellos comienza una disputa bastante acalorada,



aunque muy divertida, entre el agua sí, el agua no. Cada uno de los personajes utiliza sus argumentos del por qué: que si tiene 4 hijos y otro que viene y les tiene que dar de comer; que necesita regar sus tierras, que si sí, que si no etc.(El texto es libre de cada uno de los personajes)

Después de una larga discusión aparece el guardia que intenta mediar entre ellos, incluso habla de una multa de 300 reales. Sale el señorito, D. Antonio que cambia la multa a 299 reales. Indica que tenemos que resignarnos más debiendo rezar mucho para que llueva.

Todos juntos siguen hablando por lo que se propone que, si se sigue así, discutiendo, no tendrán tiempo de regar.



D. Alonso de Velasco que sigue presente en toda la discusión les propone firmar la paz con un vaso de vino y con un potente grito de haya paz, se termina todo el enredo. El público se dirige hacia la plaza de la iglesia.

## **2.Mujeres en la plaza de la Iglesia**

### **Monólogo de Hermana Beatriz**

(Con voz serena e imponente)

Hermanos... no todo en la casa del Señor es luz y misericordia. Hay veces... que la sombra se cuele por las rendijas de nuestras almas, disfrazada de hábito, de cruz... o de púrpura. Y en esta noche... esas sombras llevan el nombre de Luis Antonio Belluga y Moncada. Sí... el Cardenal Belluga. Obispo de Cartagena... virrey de Valencia y Murcia... y dueño y señor, por la fuerza y el temor, de toda la Vega Baja.

Muchos lo veneran, otros lo temen... yo... solo puedo decir que pocos hombres han amado tanto el poder como él. Y menos aún han odiado con tanta saña a quien se le oponga.

El Marqués de Rafal... Jerónimo Rocamora... fue uno de esos hombres valientes. Se atrevió a apoyar al rey Carlos III... cuando el Cardenal apostaba su alma y su espada al infante Felipe de Borbón. Desde entonces... no hay tregua, ni compasión. Y lo que esta noche debería ser paz y oración... será testigo de su cólera.

El Cardenal... ha ordenado una emboscada en el palacio de Orihuela. Dicen que será rápida... eficaz... definitiva.

Pero el Marqués no estaba allí cuando entraron... no... alguien le avisó.

(Se persigna discretamente)

Que Dios me perdone... y que el Cardenal nunca descubra... que fui yo.

(Saca la carta envuelta en lacre)

Cuando el miedo llega envuelto en papel y sello... cuando las palabras pesan más que la espada... entonces una sabe... que las sombras del poder han traspasado hasta las puertas de la casa de Dios.

(Abre lentamente la carta, lee en voz baja)

De... Su Eminencia, el Cardenal Belluga.

### **Monólogo de Cardenal Belluga**

(Se aproxima lentamente detrás de ella como si las palabras que ella lee en silencio cobraran vida)



### **Hermana Beatriz...**

(Su voz es dulce... pero cargada de un eco de amenaza invisible)

Qué noche... tan bendita, ¿verdad? Las estrellas parecen rezar... y, sin embargo, las oraciones más sinceras nacen del silencio... del miedo...

Dicen que los ángeles protegen a los justos... ¿no es cierto, hermana?

Curioso... porque esta noche... el

Marqués de Rafal ha volado, como si los ángeles mismos le hubieran susurrado al oído mis planes.

(Sonríe con falsa candidez. La monja sigue leyendo con temor)

¿No os parece... intrigante? Toda la milicia preparada... y el pajarillo levanta el vuelo justo a tiempo.

¿Será que el mismísimo Lucifer protege a Jerónimo Rocamora? O quizá... alguien en esta tierra de olivares y silencios... aún confunde la piedad con la desobediencia.

(Se vuelve hacia ella bruscamente)

Hermana... Reza por el Marqués. Reza mucho. Porque yo no descanso. Y tarde o temprano... el agua encontrará su cauce... y la justicia... mi justicia... se impondrá. Aseguraos de que la iglesia permanezca cerrada esta noche. Las ovejas no deben perderse entre los caminos del pecado.

(Se gira, con una sonrisa helada)

Qué lástima... Que el buen Rocamora prefiera esconderse en Rafal... Pero ¿por cuánto tiempo podrá un ratón esconderse del gato?

Firmado...Cardenal Belluga y Moncada, Obispo de Cartagena... Virrey de Valencia... Señor y pastor de las tierras de la Vega Baja

Hermana Beatriz (después del monólogo)

(Con voz quebrada, luego tomando fuerza)

Puede que Belluga... pueda entrar en Rafal a través de una carta... Puede que sus palabras viajen con el miedo... Pero sus pies no pisan estas tierras. Rafal es libre... Y mientras yo viva... Esta iglesia no cerrará sus puertas. Ni para los humildes... Ni para los poderosos disfrazados de santos.

(Se dirige hacia la puerta, abre las hojas de par en par con determinación)

Que entren todos... Que entren y vean... Que el templo de la Virgen del Rosario... nunca se cerrará por miedo a ningún hombre... ni siquiera si lleva birrete rojo y anillo de oro.

(Sara, Rosario y Águeda:)

España en el siglo XVI, con los contrastes y desigualdades que se llevaban en esa época.

**Escena:** En una taberna del pueblo de Rafal. Están en la plaza de la Iglesia. Tres mujeres conversando animadamente. Rosario y Sara son criadas, mientras que Águeda es la tabernera. La tabernera ignora a los borrachos que están sentados a la mesa.



Rosario: (Se inclina hacia Sara y le anuncia con mucha intención)

¿Has oído la noticia, Sara? ¡El Marqués de Rafal, Jerónimo de Rocamora y su nueva esposa, María han llegado al pueblo!

Sara: (Con una mezcla de asombro y emoción.)

¡Claro que lo he oído! Es difícil creerlo, ¿verdad? ¡Ay, Nuestra

María!, la misma que conocíamos desde niñas, ahora es la Marquesa de Rafal.

Águeda: (Acercándose a la mesa con una sonrisa curiosa.)

¡Vaya, vaya! Parece que las noticias vuelan rápido. ¿Y qué se dice de los nuevos Marqueses? ¿Son tan imponentes como dicen?



Rosario: (Asintiendo vigorosamente.)

¡Así es, Águeda! El Marqués Jerónimo es un hombre muy respetado, y su fama en la batalla de Flandes le precede. ¡Un “moso resio” y con buena planta! Pero lo que más me intriga es cómo María ha cambiado. ¿Recuerdas cuando su familia trabajaba en aquella gran

finca de origen árabe? ¡Mira dónde está ahora! ¡Está guapísima y llena de dicha! Lleva un vestido precioso...

Sara: (Y asintiendo también.)

Es cierto. Ayer la vi desde lejos cuando llegaron. Llevaba un vestido rosa que brillaba bajo el sol. Se nota que es una dama de alta alcurnia ahora. Es un cambio increíble, de trabajar en los campos a ser la señora del lugar.

Águeda: (Con mala leche)

A mí me han dicho que con el vestido ese parece un calabazón... Bueno, pues yo creo que su llegada puede ser buena para todos. He oído que el Marqués tiene grandes planes para Rafal. Construcciones, mejoras... ¡Hasta se habla

de una nueva almazara y un molino! Si todo eso se lleva a cabo, habrá más trabajo y prosperidad para el pueblo.



Rosario: (Sonriendo con esperanza.)

¡Eso sería maravilloso! Además, parece que María es tan amable y generosa como siempre. Dicen que ha traído consigo muchas riquezas y que no escatimará en compartirlas con el pueblo.

Águeda: ...Bueno, Dios quiera que lo que dices sea verdad, que no quiero yo ser agorera, pero ya sabes

lo que dicen: Nunca ames a quién amó, ni sirvas a quién sirvió. Que hay más de uno y más de una que, aunque se hayan muerto de hambre, cuando agarran una perra les pasa dos cosas: la primera es que ya no la sueltan, y la segunda es que se le pone el pescuezo más recto que un garrote, como si se fueran “tragao” una estaca.

Rosario: ...y también dicen que segundas partes nunca fueron buenas...

Sara: (Poniendo orden)

Aunque algunos digan que este matrimonio no ha sido por amor, sino por conveniencia ¡ya sabéis cómo son las malas lenguas! Pero lo que importa es que María ha vuelto a casa, y ahora como Marquesa. Y si su posición trae beneficios para Rafal, mejor para todos nosotros.

Rosario: (Afirmativamente.)

Sí, ahí llevas razón. Debemos apoyarnos unos a otros y confiar en nuestros líderes. Con los Marqueses de Rafal aquí, tengo la sensación de que tiempos mejores están por venir.

Águeda: (Encogiéndose de hombros.)

Eso siempre se dirá, Sara. Cascar vamos a cascar toda la vida...Porque está claro que, aunque pasen 300 años y haya más libertad, viviendo en un pueblo como éste, que cada uno haga lo que le dé la gana, pero ¡eh! eso sí, hay que dar un “poquico” de parte...

Rosario:(Sonriendo.)

Sí, dejemos que las malas lenguas hablen. Nosotros debemos enfocarnos en lo positivo y trabajar juntos para el bienestar de Rafal.

Sara: (Sonriendo.)

Espero que tengas razón, Rosario. Por ahora, solo nos queda esperar y ver qué nos depara el futuro. Pero, una cosa es segura, ¡nunca nos aburrirnos en Rafal! ¡Todo el día a galope tendío!

Águeda: (Riendo mientras regresa al mostrador.)

Eso es verdad, chicas. ¡Aquí siempre hay algo de qué hablar y mucho por hacer!

Rosario y Sara:(Riendo también.)

¡Salud por eso!



La conversación termina con un brindis jovial, pero se interrumpe por una pelea de los hombres en el bar. Especialistas de espada medieval que lucharán insultándose por algún motivo superfluo.

### 3.Monólogo de Miguel de Xarana



(En la plaza de la Iglesia, un arquitecto, Miguel de Xarana, se encuentra en su estudio. Una gran mesa de trabajo está cubierta de planos y herramientas de dibujo. Al fondo, se ven maquetas de edificios. Miguel se levanta y se dirige al público, con una expresión de pasión y orgullo en su rostro.)

Miguel de Xarana:

(Comienza caminando lentamente por la escena, observando sus planos. Se dirige a los hombres que pelean.)

¿Saben ustedes lo que significa la expresión “poner una pica en Flandes”? La frase "alude a lo difícil que era en tiempos de Felipe IV encontrar reclutas españoles que quisieran alistarse y tomar la pica para pasar a servir en los Tercios de Flandes, pues los mozos no se alistaban voluntariamente y huían del servicio militar, eximiéndose con fútiles pretextos.

Así que, amigos y amigas, “Poner una pica en Flandes” significa conseguir algo muy difícil, teniéndolo todo en contra. Permitidme que os cuente una historia de valentía y visión, una historia que se entreteje con las raíces de nuestra tierra y con los anhelos de independencia. La historia de Jerónimo Rocamora, un hombre para el que clavar una pica en Flandes no fue nada difícil comparado con la pica que logró plantar en Rafal, sin duda, su batalla más laboriosa.

(Se detiene y mira al público, sus ojos brillan con determinación.)

Los fueros Alfonsinos, esos antiguos privilegios otorgados por Alfonso X el Sabio, eran más que simples leyes. Eran la llave para conseguir la Real Provisión, una fórmula para la autonomía y la autosuficiencia. Rocamora comprendió esto profundamente y supo actuar con inteligencia y determinación.

Primero, mandó construir una bodega. Pero no fue una decisión tomada a la ligera. Según los fueros Alfonsinos, la producción de bienes propios fortalecía la economía local y disminuía la dependencia de productos externos. Así, al levantar esta bodega, Rafal comenzaba a tejer su independencia económica. Cada barrica de vino representaba no solo el fruto de la tierra, sino el fruto de la libertad.

La almazara fue su siguiente gran proyecto. Los fueros reconocían el derecho de las comunidades a explotar sus recursos naturales para su propio beneficio. Con esta almazara, Rafal no solo producía aceite, sino que demostraba su capacidad para ser autosuficiente y manejar sus propios recursos. Cada gota de ese oro líquido era una gota de libertad.

Y finalmente, el molino. Ah, el molino. Según los fueros, la transformación de materias primas locales era esencial para la autosuficiencia. El molino simbolizaba el corazón de la comunidad, donde el grano se convertía en harina, y la harina en alimento. Este acto cotidiano y esencial era la prueba tangible de que Orihuela podía sostenerse por sí misma.

(Lentamente, Miguel se mueve hacia una maqueta de una iglesia en su mesa de trabajo.)

Luego, comenzó a levantar la iglesia de la Señora del Rosario. Los fueros estipulaban la importancia de la religión y la cohesión social como pilares de una comunidad fuerte. Al edificar esta iglesia, Rocamora no solo creaba un lugar de culto, sino un centro de unión y fuerza espiritual. Bajo sus arcos y vitrales, el pueblo encontraba consuelo, unidad y la firmeza necesaria para resistir cualquier imposición externa.

(Suspira, recordando el esfuerzo.)

(Y ahora, con un gesto amplio, señala una maqueta de un molino.)

(Pausa dramática. Luego, se acerca al borde del escenario, con una mirada intensa.)

Pero había una última pieza del rompecabezas. Según los fueros, para conseguir la real provisión y dotar de independencia a una localidad, era necesario que al menos quince familias se establecieran en ella. Rocamora, con su visión y determinación, no solo cumplió con este requisito, sino que lo superó. Trajo a dieciocho familias, garantizando no solo el cumplimiento de la norma, sino el fortalecimiento de la comunidad con manos dispuestas a trabajar y corazones dispuestos a construir un futuro mejor.

(Se detiene y mira al público con intensidad.)

Así, Jerónimo Rocamora, usando la sabiduría de los fueros Alfonsinos y superando los requisitos necesarios, construyó no solo edificios, sino los pilares de nuestra independencia. Que, con visión y esfuerzo, una comunidad puede levantar su propio destino, puede ser libre.

(Sonríe con orgullo y nostalgia.)

Hoy, al mirar estos planos y maquetas, no solo veo estructuras de piedra y madera. Veo la voluntad inquebrantable de un hombre y de un pueblo que decidió tomar su futuro en sus propias manos. Y cada piedra colocada, cada ladrillo erigido, es un testimonio de ese espíritu indomable.



#### 4. La Marquesa en la Iglesia



Suena un toque de misa. Se abren las puertas de la casa y aparece la marquesa con una mantilla. Las mujeres y los hombres se ponen de pie y acuden al paso de la marquesa.

Ella les da limosna a las mujeres y se dirige con paso firme a la iglesia. El pueblo le acompaña, y el arquitecto le anima a entrar.

**Escena:** Interior de la iglesia de la Virgen del Rosario. María García de Lasa, la Marquesa de Rafal, está de pie frente al altar, con la mirada fija en la imagen de la Virgen.

María:

(Mirando hacia la imagen de la Virgen del Rosario, con voz llena de emoción.)



Madre Santísima, estamos aquí hoy para adorarte y celebrar la misa en memoria de mi amado padre, el antiguo señor de estas tierras. Aunque ahora porto con orgullo el título de Marquesa de Rafal, no puedo evitar recordar mis raíces y todo lo que mi padre me enseñó.

Mi padre, aunque dueño de estas tierras, siempre fue uno más. Era un hombre justo, lleno de valores y principios que siempre nos inculcó a mí y a mis hermanos. Desde pequeños, nos enseñó que la verdadera nobleza no reside en las riquezas o los títulos, sino en el trabajo arduo, la honestidad y la solidaridad con nuestros semejantes.

Recuerdo cuando era niña, cómo recorría la huerta junto él, cómo me mostraba la belleza de la tierra y la importancia de cuidar de ella y de nuestra gente. Saltando acequias. Comiendo agrillo. Mirando el vuelo de una cagarnera.

Mi padre siempre decía que un buen señor debe ser primero un buen servidor de su pueblo. Y eso es lo que él fue. Un hombre que trabajó codo a codo con los campesinos, que compartió tanto las cosechas abundantes como las dificultades de las malas temporadas de sequía.

Ahora que he regresado a las tierras que me vieron nacer, mi mayor anhelo es continuar con tu labor, mantener vivos tus valores y enseñanzas. Aunque ahora vista trajes de seda y lleve el título de Marquesa, en mi corazón sigo siendo la hija de un hombre bueno y humilde.

Prometo ante Dios y ante la Virgen del Rosario que haré todo lo posible por honrar tu memoria, por trabajar con ahínco y dedicación para mejorar la vida de nuestro pueblo. No buscaré riquezas ni poder para mí misma, sino el bienestar de todos los que habitan estas tierras.

(Con voz firme y llena de esperanza.)

Papá, desde donde quiera que estés, espero que me mires con orgullo. Este es mi compromiso contigo y con nuestro querido pueblo. Allá donde vaya, siempre estará la Virgen del Rosario conmigo. Su protección y su amor me acompañarán en cada paso que dé. Y para que Rafal siempre tenga algo de mí, he encargado al pintor Diego Ribera tres cuadros que serán donados a esta parroquia: El martirio de Santa Águeda, La Virgen de la Leche y El Purgatorio. Estos cuadros serán un símbolo de mi amor por esta tierra y por todos ustedes, y un recordatorio constante del compromiso que tengo con nuestro pueblo. Que estos regalos embellezcan nuestra iglesia y fortalezcan nuestra fe y nuestra unidad.

A todos ustedes, les pido su apoyo y comprensión. No soy más que una hija agradecida, deseosa de seguir los pasos de su padre. Juntos, podemos construir un futuro mejor para

Rafal, un futuro en el que la justicia, la solidaridad y el amor al prójimo sean nuestros pilares. Que la Virgen del Rosario nos bendiga a todos. Gracias por permitirme compartir este momento con ustedes y por ser parte de mi vida y de mis recuerdos más queridos.

Que la paz del señor sea siempre con vosotros, rafaleños.



(María inclina la cabeza, haciendo una señal de la cruz. Isabel entona el “lascia quio pianga”).

Fin del monólogo.

Camina lentamente junto al arquitecto que se encuentra frente a los cuadros que ha nombrado la marquesa. Explica las características del barroco de Ribera y las compara con la música que suena. Isabel vuelve a cantar. “Sposa son dissprezatta”. Al terminar invita a salir a la plaza, donde hay algo que tienen que escuchar.

## Presentación de la Casa Grande (Museo Etnológico de Rafal)

### 5. Discurso de D. Jerónimo de Rocamora desde el balcón:



Queridos ciudadanos de Rafal:

Hoy me presento ante vosotros con una noticia que llena mi corazón de orgullo y responsabilidad. Su Majestad, en reconocimiento a mis servicios en la batalla de Flandes, me ha honrado con el título de Marqués de Rafal. Un honor que no es solo mío, sino de todos vosotros, valientes y leales habitantes de esta noble villa.



He decidido establecer mi residencia aquí, en esta hermosa tierra que tanto amo, porque mi palacio de Orihuela se encuentra en estado de semi-ruina. Desde hoy, esta casa, que algunos conoceréis como el Museo Etnológico de Rafal, será mi hogar. Un hogar que compartiré con vosotros, porque creo firmemente que un líder debe estar cerca de su pueblo, escuchar sus necesidades y trabajar codo a codo para un futuro mejor.

(Se detiene un momento, mirando a la gente con cariño y determinación.)

Como vuestro Marqués, he emprendido varios proyectos para el bienestar y la prosperidad de Rafal: He mandado construir una bodega para que nuestro vino, fruto de nuestra tierra, sea conocido y apreciado en toda la región; La almazara que he establecido nos provee del oro líquido, el aceite, demostrando nuestra capacidad de autosuficiencia. Y el molino, ese pilar de nuestra comunidad, convierte nuestro grano en alimento, sustentándonos y haciéndonos más fuertes.

(Pausa dramática, con un tono de voz más serio.)

Pero hoy, queridos amigos, os llamo a la acción y a la defensa. No solo de nuestras tierras y nuestros proyectos, sino de nuestra dignidad y nuestro derecho a ser independientes. Nuestro archienemigo, el Cardenal Belluga, sigue conspirando para arrebatarnos lo que es nuestro por derecho. Aunque está feo que lo diga, en este nuestro pueblo sabemos muy bien que el hábito no hace al monje, seguro que saben todos de qué les hablo... (Encabronándose) Ese innombrable pretende ahogarnos en el reparto de las aguas. Pretende que las aguas se muden de sucias a vivas a las afueras de nuestros terrenos, dejándonos la peor parte. Pero ¿ese qué se ha “pensao”? ¿¡Que somos San Bartolomé?! ¡Un hombre de Rafal vale como cinco de esos! ¡Aquí está y estará vuestro Marqués para lo que haga falta!

(Levantando a la multitud)

Decía el Cardenal, que la devoción en la Vega Baja tenía que verse a través de su escudo: un corazón con siete puñales de la Virgen de los Dolores...Pues ¿sabéis cómo se le contesta? Con un VIVA LA VIRGEN DEL ROSARIO.



Ahí tenéis nuestra iglesia de la Señora del Rosario, que ya no es solo un lugar de culto, sino un símbolo de nuestra unidad y fe.

(Levanta la mano, señalando a la multitud.)

Os pido, hombres y mujeres de Rafal, que estéis a mi lado en esta lucha. Que defendáis con valentía y honor nuestra tierra, nuestros proyectos y nuestro futuro. Juntos, podemos asegurar que Rafal no solo sobreviva, sino que prospere y brille como un faro de independencia y orgullo.

(Finaliza con una mirada firme y un tono solemne.)

Recordad, la verdadera fuerza de una comunidad reside en su unidad y en la determinación de su gente. ¡Defendamos a Rafal y construyamos juntos un futuro de libertad y prosperidad!

Viva Rafal, Vivan los Rafaleños y Viva la Virgen del Rosario,

(Finaliza con una reverencia, mientras el público estalla en aplausos y vítores, lleno de inspiración y determinación).

**Se abre el museo.**

**Ama de llaves**



Silencio...

Esta casa ha dormido mucho tiempo. Ha guardado sus voces, sus pasos, sus secretos. Yo he visto encenderse y apagarse mil velas en estas estancias. He escuchado risas en los salones y llantos callados tras las puertas. He sabido quién entraba... y quién no debía entrar.

El señor marqués decía que una casa no es piedra, ni madera, ni oro. Que una casa es la memoria de quienes la habitan. Y yo... yo también la he habitado, a mi manera.

Hoy, por fin, se abren estas puertas no para recibir visitas nobles, sino para que entre el pueblo. Porque esta casa es vuestra también. Porque lo

que ocurre dentro de estos muros no se entiende sin lo que se ha vivido allá afuera, en las huertas, en las calles, en las manos de quienes sostuvieron Rafal sin ser nombrados. Hoy se abre la casa... y con ella, se despierta la historia.

Pasen, pasen ustedes. Pero háganlo con respeto... y con los ojos bien abiertos. (El ama de llaves se gira con solemnidad, abre las puertas, y deja pasar al público al interior del museo.)

Con un sonoro aplauso, la gente del pueblo empieza a entrar al museo para disfrutar del nuevo decorado, ya que se ha intentado con los muebles comprados del palacio de Orihuela, decorar el museo como si fuera la auténtica casa del marqués. El resultado es espectacular, así como toda la teatralización, gracias a la gran acogida por las numerosas personas que han seguido todo el trayecto.

Mi más efusiva enhorabuena a todos los participantes.



## **Personajes:**

En orden de aparición

-Notario de su Majestad: Pablo Follana

-Pastoras: Ana Garrido, Agatha Sánchez, y las hermanas Nayara y Hellen Ballester

-Sultanas: Laura Henández y su hija Jimena Gómez

-Regantes: Pepe García Montero, “El Cartero”, Pepe Ñíguez “El Pandera”, Eduardo Ramón y Antonio Bertomeu “el Llano”

-Mercadillo: Mujeres de Rafal

-Corrillo en la plaza: Laura Martínez, Tere, Rosarito García “Tito, La Chacha”.

Espadachines: Eduardo Berná y Héctor (La Espada De La Vega) e Irene Bertomeu.

-Miguel de Jarana: Antonio Mula Franco

-Cochero: Antonio García Montero “El Chache” con Carriola y caballo.

-Marquesa de Rafal: Rocío Ferrández

-Doña María de las Mercedes, el ama de llaves: Merche Gómez Hernández

-Hermana Beatriz: Oren López

-Cardenal Belluga: Antonio Vicente Martínez

-Soprano: Isabel Cánovas Bernabeu

-Pianista: Lola Mira

-Marqués de Rafal: Gabriel García Valero

Rafal a 14 de junio de 2025